

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Sábado 10 Junio 1933

JOSE MARTINEZ ROSTAN MÉDICO RAYOS X

Consulta de 10 a 12 De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Camino adelante

La plancha de "El Socialista"

¡Caray con «El Socialista» y qué ojo tiene para asar pimientos, el colega! Santa Lucía bendita le guarde la vista y el ángel de la guarda le guíe por los espinosos senderos del mundo político para que no sufra extravíos tan lamentables como el que en esta ocasión lo ha conducido a la roca Tarpeya para precipitarlo en el abismo del más espantoso ridículo. ¡Camarada que plancha! Es de las que dejan huellas para toda la vida. De las que obligan para disculparse a hacer grotescos equilibrios sobre el alambre de una ilusión desvanecida, oyendo las carcajadas de los espectadores ante los temblores, vacilaciones y gestos del figurín que tuvo la osadía de encaramarse sobre el hilo imaginario.

¿Fué, acaso el amigo don Inda el autor del artículo «El jueves gordo de las oposiciones», publicado el jueves 8 de los corrientes?»

En ese artículo cuya lectura recomendamos a nuestros lectores por sus regocijantes efectos, el autor, irónico con las oposiciones republicanas, alegre y confiado, se burla de ellas, por creer, ilusas, que iba a sobrevenir la crisis en el Consejo que tendría lugar dicho día en el Palacio Nacional. Se prejuizaba en ese artículo la cuestión política dando por seguro que no surgiría tal crisis, y de antemano gozaba el articulista dando por segura la derrota de los oposicionistas, a quie-

nes aplicaba los conocidos versos:

«Vinieron los sarracenos
y nos molieron a palos,
que Dios protege a los malos,
cuando son más que los buenos»

El agudo escritor se regocijaba pensando en sus agueridas huestes de ciento diez genizaros. ¿Cifrabán las oposicioncitas sus ilusiones en la división de los radicales-socialistas? Pues *después del discurso de Marcelino Domingo ante sus correligionarios, no entregarán éstos a las oposiciones la perdiz de la crisis con el salero y una hojita de laurel en el pico*. Con tal aplomo profetizaba este Ezequiel dando de paso el piquito a los Gordón Ordas, Valera y demás *terribles disidentes*, pasando por alto cuanto de los socialistas han dicho, con tal de verlos formar como fieles auxiliares de los genizaros sostenedores en el Parlamento, del Gobierno. Adelante pues. No habría tal crisis en el esperado Consejo. Dios protegía a los malos—en este punto o calificativo, el articulista hacía justicia a los suyos—porque eran más que los buenos. Había que reírse de la divina providencia invocada por el señor Lerroux.

Así las cosas,—sigue diciendo el articulista—*el panorama político vuelve a su primitiva sencillez. Unas oposiciones que impugnan y una mayoría que se afirma en sus posiciones conocidas. ¿Eh? ¿No entienden ustedes? Y aquí no*

ha pasado nada, y la Comunidad de los seráficos hijos de Marx con sus Piores Prieto y Largo y el Reverendo Padre Azaña siguen dominando el cotarro y a España que la parta un rayo.—«¡Pues no tiene mucho que hacer todavía el Gobierno!—sigue afirmando el plumífero vidente. Y añadá; si viniera otro Parlamento a derogar las leyes que hemos hecho, todo el esfuerzo de nuestros días no dejaría huella; para que la deje es indispensable construir la nueva fisonomía del Estado y de España con los materiales de que *actualmente* disponemos. Si en tarea de tanto *alcance*—ocho o diez añitos—y valor, no quieren poner mano las oposiciones, ¿qué hemos de hacer? El cansancio y la esterilidad acabarán por doblegarles el ánimo y no tendrán otro remedio que renunciar a producir *artificialmente* una crisis...»

Aparte la brutal obcecación demostrada en las palabras de estos fundadores de la nueva España, fundadores al estilo de aquel otro que pintan los epigramáticos versos que nos dice:

«El señor D. Juan de Robles con caridad sin igual,
fundó este santo hospital,
pero antes hizo los pobres».

aparte, repito, de esa obcecación que raya en locura, respira también el artículo la soberbia punible de olvidarse del Poder moderador, siguiendo el caminito trazado por el Reverendo Azaña en su discurso de Valladolid. Para estos enloquecidos señores, no había más Dios ni más Santa María—aparte don Felix que es azañista—que el Parlamento aun divorciado de la opinión y por lo tanto, no pudiendo surgir la crisis fuera y, teniendo sus genizaros y la sumisa y contrita minoría radical socialista, no había crisis posible en 40 años. ¿Hablaba usted de democracia, de comprensión y de lógica? Pues agárrese a ese artículo si es que hay por donde agarrarlo, y cantemos para bien de España, ¡aleluya!, ¡aleluya!, porque unas horas después de escrito, apesarse de la mayoría genizara y

sus dignos y *valientes* auxiliares los radicales socialeros, fuera del Parlamento y cuando más engallados estaban, el Gobierno se ha derrumbado con estrépito como edificio carecomido por las injurias del tiempo.

¡Pobrecitas oposiciones, colega! *El cansancio y la esterilidad, acabarán por doblegarles el ánimo y no tendrán otro remedio que renunciar a producir artificialmente la crisis... ¡Ja, ja, ja, ja, ja!* Hay pará reventar de risa, colega. Ríete, ríete de la divina providencia!

Este es año de la rotativa y de la plancha,

Adios don Inda y... mucha fila.

JUAN DEL PUEBLO

MADRID

Como se tramita la crisis. Ayer durante todo el día continuaron las consultas

Ayer mañana continuó el Presidente consultando a los jefes de minorías.

El señor Santaló por la minoría catalana, aconseja la formación de un Gobierno francamente de izquierda.

—El señor Gómez Paratcha cree que se debe formar un Gobierno de izquierda republicana.

El señor Ruiz Funes cree que hay que acabar de perfilar el carácter izquierdista de la República.

—El señor Maura aboga por un Gobierno de amplia coalición republicana, sin socialistas.

—Franchy Roca, concentración republicana.

—El señor Iranzo, aboga por un Gobierno republicano.

—El señor Castrillo, da dos soluciones un Gobierno de amplia concentración republicana, si han de continuar estas Cortes, y si se considera que estas Cortes han cumplido su misión, un Gobierno para presidir la consulta electoral formado por todos los grupos que acatan el régimen.

—Botella Asensi, aconseja la formación de un Gobierno socialista o de otro de Izquierda republicana.

Por la tarde las consultas fueron encaminadas a escuchar el pensamiento de determinadas personalidades de la Cámara, por lo que fueron citados los señores Unamuno, Marañón, Alba, Ossorio, D. José Ortega y Gasset y don Melquiades Alvarez.

Ossorio y Gallardo, es partidario de un Gobierno de amplia concentración, con socialistas y todo.

Unamuno dijo que esta crisis no es de Gobierno tan solo, sino de las Cortes mismas, pues hoy no representan a la opinión del país, abogó por que haya cuanto antes unas elecciones generales.

Don José Ortega y Gasset, aconseja un Gobierno puramente republicano, sin hostilidad contra el socialismo.

Sánchez Román, aconseja una política de restablecimiento del principio de autoridad.

Marañón, aconsejó la formación de un Gobierno de amplia concentración.

Hurtado, dijo que continuara Azaña.

Melquiades Alvarez, dijo a los periodistas que lo primero que había dicho al Presidente es que las Cortes actuales habían terminado su misión. Pero que si se quiere resolver la crisis a base de estas Cortes debía formar Gobierno el representante de la minoría más numerosa del Parlamento.

Alba también opinó que estas Cortes habían cumplido su cometido.

Se sabe que Alcalá Zamora confirió por teléfono con Carner Sánchez Guerra.

Carner le aconsejó la formación de un Gobierno de concentración análogo al dimitido.

PARA LA TARDE

¡Nombre, tiene gracia.

Para dar ruido

Como es sabido, don Tirso Escudero, empresario del teatro de la Comedia, de Madrid, casi desde tiempo inmemorial, ha disuelto su compañía titular y manifestando su propósito de dedicar la prestigiosa sala al «cine» durante la temporada próxima; pero, durante el verano, actuará una compañía de ópera a base de la obra «Jazz Band», cuyo libro y música firma el maestro Penella.

Sin embargo, parece que un grupo de autores prestigiosos proyectan un banquete a don Tirso para hacerle desistir de sus planes y hasta se habla de pedir la intervención de los Poderes públicos para disuadirle; y el tema del día en mentideros y corrilos teatrales es este asunto, naturalmente.

Por eso un popular y gracioso autor decía en una tertulia tardes pasadas:

—Este asunto de la Comedia, tiene que dar todavía mucho ruido.

A lo que le respondió un colega no menos ingenioso!

—¡Como que empiezan con «Jazz Band»!

Ustedes mismos

En los pasillos del Congreso charlaban el batallador diputado comunista señor Balbontín y un significado